

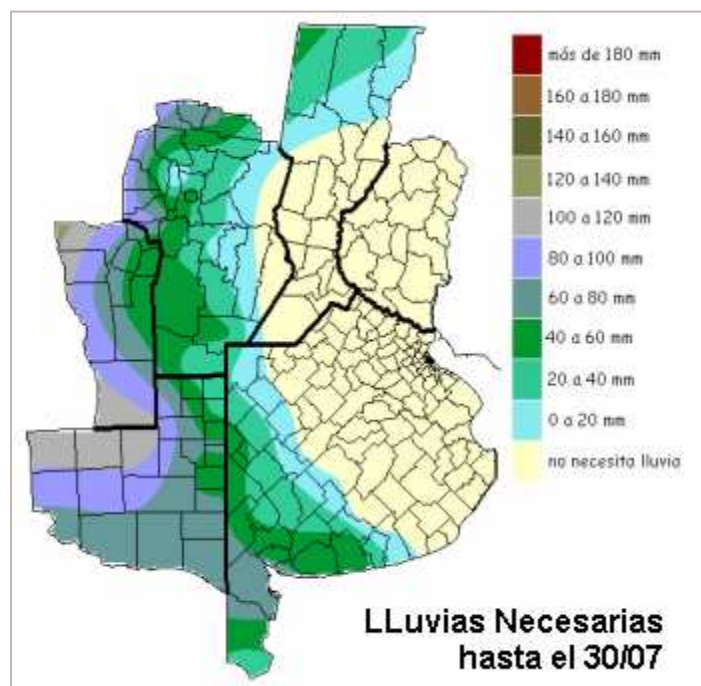
Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 4722 1251 y 4487 2507

NO MEJORAN LAS PERSPECTIVAS PARA LAS ZONAS SECAS **12/07/06**

A pesar del tiempo cálido y húmedo que ha prevalecido durante junio y lo que va de julio, las precipitaciones no se hacen presentes sobre el sudoeste de la región pampeana, condicionando seriamente las intenciones de siembra para la fina.

LA DEMANDA SUPERA A LA OFERTA

A principios de abril y luego de las escasas lluvias de marzo, destacábamos el adverso escenario que paulatinamente se fue consolidando. Actualmente el perfil de humedad en el primer metro de suelo, exhibe un déficit que dista mucho de ser colmado por la oferta normal de precipitaciones de lo que resta de julio y agosto. El mapa muestra las lluvias que serían necesarias para recuperar el estado adecuado de humedad en el primer metro de suelo. Si bien es cierto que para el inicio de las siembras no es necesario satisfacer la demanda del perfil en su totalidad, puede considerarse que el mapa es un indicador que resulta muy gráfico a la hora de entender como se ha ido diferenciando la demanda de precipitaciones entre el este y el oeste de la región pampeana. Esta demanda se encuentra virtualmente opuesta a la oferta normal de agua en lo que resta del invierno. Es decir, un escenario que sostiene el dipolo de humedad entre el noreste y el sudoeste de la región pampeana tiene amplias posibilidades de concretarse. Eventualmente este dipolo puede experimentar una rotación y posicionarse marcando contrastes mas horizontales en dirección este oeste. Esto de todas maneras, no es satisfactorio para las zonas secas.

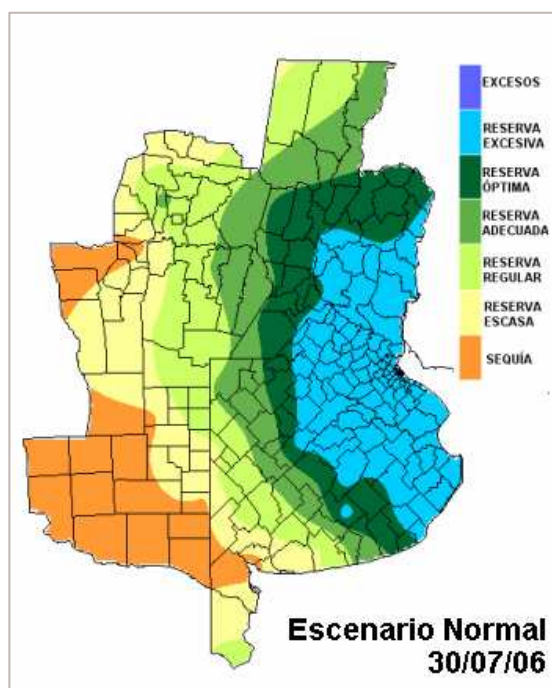


El progresivo deterioro de las reservas de humedad sobre el sudoeste como es sabido, no es una historia reciente. En informes anteriores fuimos monitoreando el avance de la seca sobre importantes áreas trigueras de gran parte del centro sur de LP y sudoeste de BA, lo cual complica por segundo año consecutivo a productores que tienen en la fina su principal actividad agrícola. La zona también ostenta una importante actividad ganadera, evidenciándose en este rubro un impacto más evidente por la falta de pasturas. El encarecimiento coyuntural de los forrajes, hace muy difícil sostener el ganado y se favorecen liquidaciones poco rentables para los productores.

Sin lugar a dudas, en muchas ocasiones la variabilidad climática tiene consecuencias económicas muy severas sobre las economías regionales y, lamentablemente, estas consecuencias no se evalúan con la importancia que merecen. Esto se potencia notoriamente en aquellas zonas netamente ligadas a la actividad agropecuaria, donde no siempre es posible optar por actividades que puedan ofrecer alternativas para diversificar los riesgos. La dilapidación de dineros públicos en emergencias agropecuarias que se decretan a partir de hechos consumados, no es una política que pueda considerarse razonable para un país que tiene en el modelo agro exportador a uno de sus principales pilares.

POSIBLE EVOLUCIÓN

A través del balance hídrico puede simularse que sucedería con las reservas de humedad para finales de julio. Para ello se considera que en los dos meses previos el suelo estado en barbecho y se simulan precipitaciones normales hasta finales de mes.



Normalmente, durante el mes de julio las lluvias sobre los partidos costeros del este de BA, se ubican entre los 50 y los 60 mm. Estos valores se reducen a la mitad sobre el sudoeste y el sur de LP. Aun considerando el auspicioso escenario en que las precipitaciones normales se completasen en el resto del mes, las reservas de humedad sobre el sudoeste de BA, permanecerían deficitarias, incluso con amplias zonas trigueras que se mantendrían en sequía.

El mapa permite inferir que las zonas trigueras principales de la franja central no encontrarían limitantes en la disponibilidad de humedad, hasta finales de mes y difícilmente la tengan durante el mes de agosto. Por el contrario algunas lluvias menores pueden sostener los suelos saturados y los problemas de piso. El oeste de SF y el centro este de CB, como así también gran parte del norte de BA, evolucionarían dentro de un marco de humedad muy favorable. La demanda de precipitaciones recién se haría sentir hacia finales de agosto. Hasta entonces esta vasta zona puede sostenerse aún con un comportamiento pluvial deficitario.